

La radiotelefonía y la educación

Dos admirables progresos de la radiotelefonía y la relativa baratura de las instalaciones, me han hecho pensar en la posibilidad de llevar en breve tiempo sus beneficios a la cultura general, con ventajas extraordinarias de distinto orden que a cualquiera se le ocurrirán a poco que sobre ello se medite.

Supóngase, por ejemplo, que el Consejo Nacional de Educación manda hacer una instalación transmisora en uno de sus locales y otra receptora en cada una de las escuelas, e imagínese las maravillosas proyecciones que eso puede tener, de inmediato, en la instrucción, en la formación moral, en la cultura estética de alumnos y maestros.

¿Se desea instruir, educar, deleitar, emocionando, con la música vocal o instrumental, con la lectura de cosas útiles y bellas hecha con expresión y verdad; con una lección de historia, el comentario de un acontecimiento, una exposición de carácter científico, una exhortación de orden moral o patriótico, una crítica de costumbres, etc., utilizando las aptitudes de maestros, ejecutantes o especialistas excepcionales, capaces de sacar todo el efecto posible de los diferentes medios de educación?

¿Se quiere, en ocasiones, que los maestros todos oigan directamente de labios del propio Presidente del Consejo, de los inspectores generales o de quien más conviniere, las orientaciones, las críticas, las instrucciones didácticas, las palabras de estímulo dichas con la expresión y la vida y por lo tanto con la eficacia que no siempre tiene la comunicación escrita o transmitida por multitud de intermediarios incapaces, a veces, de reflejar exactamente lo que se les encarga?

Pues bastará que el habilísimo profesor, el maestro de canto o el ejecutante excepcionales, el educador inspirado, el inspector convencido y elocuente, actúen, tranquilos, en la estación transmisora, y muchos millares de niños, o de maestros, recibirán a un tiempo los beneficios de tales comunicaciones hechas en forma mucho más penetrante que sin número de las enseñanzas frías que diariamente reciben.

A veces los que reciten, lean, canten o den una explicación, o refieran cuentos, serán niños elegidos que se presentarán como ejemplo y medio de estímulo a sus compañeros desconocidos de todas las escuelas, sin moverse nadie de su propio local.

Nada digo, porque ello está implí-

cito, de la inmensa ventaja de poder aprovechar cuanto convenga de todo lo que ande por el aire, inclusive los grandes conciertos y las óperas, que la mayoría de los maestros y los alumnos no podrían, de otra manera, escuchar.

Tampoco anoto el precioso recurso que ello será para acercar cada vez más el hogar a la escuela, desde que cada día aumentará el número de las familias que tengan instalaciones receptoras propias y el de salones públicos (que eso vendrá) a los cuales se asista para escuchar las transmisiones interesantes previamente anunciadas en la sección especial que no tardarán en tener todos los diarios.

Pero, ¿qué digo?... ¿Qué mejor salón público que el de la escuela?... Allá irán cada vez que se quiera, de día o de noche, los padres y los hermanos mayores de los alumnos, en el centro y en los extremos de la ciudad, invitados por el maestro, a pasar momentos agradables y a recibir enseñanzas provechosas. Atraídos por la música o la poesía, el canto o las narraciones amenas, ¿no escucharán también con placer y beneficio, breves lecciones o consejos, hábilmente presentados, relacionados con la higiene, con la puericultura, con las cosas de cada día, con los deberes y derechos que como padres y ciudadanos deben cumplir o ejercitar?

Reflexiónese un instante en lo que esto significa: ¡Un hombre de ciencia y de experiencia, un médico, un higienista, un educador, o lo que fuera, con ideales y altruismo, de palabra fácil y sencilla, pero elocuente de sinceridad, hablando, aun cuando sólo fuese media hora por semana, en la

estación transmisora con la visión estimulante de que sus saludables enseñanzas y exhortaciones son escuchadas en todas direcciones, por millares y millares de personas que acaso le aplauden, llenas de emoción y gratitud, sin pensar que el aplauso no llega al oído de quien lo provoca, pero que lo siente en el alma, satisfecho de la obra que realiza!...

¿Y no abundan, entre nosotros, los hombres y mujeres bien inspirados, capaces de ponerse al servicio de esa obra tan generosa como práctica y fecunda? ¿Sería difícil obtener su perseverante concurso y asegurar la asistencia de público a las escuelas para escuchar las transmisiones?

¿Fantasías?... ¡Oh! Entréguese el gobierno superior de las escuelas a cualquiera que tenga alma de educador y quiera de veras el bien de los demás, y se verá cuántas fantasías se convierten en hermosa realidad y cuántos errores que pasan por cosas buenas desaparecen de nuestra vida escolar.

Y aun cuando las instalaciones radiotelefónicas escolares que propongo sólo se utilizaran para transmitir con frecuencia, por medio de la música, la lectura y los cuentos interesantes, un poco de sana alegría y de belleza a las almas de niños y de maestros, ¿no

LA MEJOR

Fábrica de siropes y bebidas gaseosas

JUAN LUIS CAMPOS

Calle 5ª sur, entre avenidas 6ª y 8ª sur
Nos. 650 y 656

TELÉFONO No. 190

APARTADO No. 935

SAN JOSE, COSTA RICA

Quien habla de la

CERVECERIA TRAUBE

se refiere a una empresa en su género, singular en C. R.

Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas *más adelantadas* del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

FABRICA

CERVEZAS

Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.

ger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chan, Fresa, Durazno y Pera.

REFRESCOS

Kola, Zarza, Limonada, Naranjada, Gin-

SIROPE
Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas.

Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE

COSTA RICA